

Fibrobroncoscopia

¿Qué es una fibrobroncoscopia?

La fibrobroncoscopia es una técnica que permite visualizar el interior de la tráquea y de los bronquios, y obtener muestras de ellos, o del pulmón, para su análisis. Esta técnica también sirve, en ocasiones concretas, para realizar tratamientos como parar hemorragias, aspirar secreciones, extraer cuerpos extraños, etc.

Es una exploración fundamental para el diagnóstico de numerosas enfermedades broncopulmonares y de otros órganos vecinos, así como para el tratamiento de alguna de ellas. Si no se realiza esta prueba, puede dificultarse o, incluso, en algunos casos, hacer imposible el diagnóstico adecuado o el tratamiento de su enfermedad.

¿En qué consiste?

La prueba consiste en la introducción de un tubo fino y flexible por la nariz (ocasionalmente por la boca). Previamente se le aplicará un anestésico local a través de la nariz y la garganta. Aunque es algo molesta, esta prueba es generalmente bien tolerada y acostumbra a ser rápida (aproximadamente unos 20 minutos).

¿Cuál es la preparación para la prueba?

No puede tomar ningún tipo de alimento ni bebida, ni puede fumar en las 6 horas previas a la prueba.

Cuando acuda al hospital para hacerse la prueba, deberá traer consigo toda la información clínica de que disponga (estudios radiográficos, exploración funcional respiratoria, analíticas...).

Es muy importante que, antes de realizar la prueba, nos informe de si:

- Se le ha realizado esta exploración con anterioridad.
- Es usted alérgico a algún medicamento.
- Padece usted asma bronquial, alguna enfermedad cardiaca, hepática, renal, diabetes o inmunodeficiencia adquirida.
- Está tomando usted algún tratamiento anticoagulante (sintrom, aldocumar, heparina, etc.) o antiagregantes (aspirina, adiro, tromalyt, tiklid, plavix, disgren, iscover, etc.).

¿Qué complicaciones pueden aparecer?

Aunque esta prueba puede considerarse hoy en día una técnica segura, en algunas ocasiones pueden aparecer complicaciones, generalmente de carácter leve y excepcionalmente insolubles. Puede sentirse mareado o tener dificultad al respirar. También pueden observarse otro tipo de complicaciones como enfleñecimiento del pulso, tensión baja, espasmo bronquial, esputos sanguinolentos o incluso, aunque con una muy baja frecuencia, hemorragia, reacción alérgica al anestésico, angina de pecho, infección o neumotórax (entrada de aire en la cavidad pleural), entre otras.

Usted estará en todo momento controlado por el equipo asistencial que le atiende para poder detectar lo antes posible cualquier problema que pueda aparecer.

Tras la exploración usted puede tener un pequeño sangrado (esputos o moco teñido de sangre) que es debido al roce del aparato con la vía aérea y/o a la toma de muestras. Algunas veces puede aparecer fiebre unas horas después de la exploración, que cede con los antitérmicos, pero si persistiera debe consultar con su médico.

¿Qué debo hacer después de la prueba?

Al acabar la prueba puede irse a casa, pero tendrá que esperar aproximadamente dos horas para poder comer, beber, o fumar.